

Comunicando el Cambio Climático desde un Encuadre de Salud

Communicating Climate Change from a Health Frame

Jose Daniel Cáceres Pinto^a

^aDepartamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual, Universidad Carlos III de Madrid

Resumen

Organismos internacionales coinciden que el cambio climático representa una amenaza para el ser humano, particularmente para su salud. Entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y voces de la comunidad científica han venido advirtiendo sobre los efectos que las distorsiones climáticas están teniendo sobre la propagación de enfermedades cuyos vectores dependen de su entorno. Sectores vitales para el desarrollo social como la distribución del agua, la agricultura, y la sanidad pública se están viendo cada vez más amenazados por la vorágine climatológica. Sin embargo, persiste una indiferencia silenciosa en diferentes segmentos sociales que consideran el Cambio Climático como un problema abstracto o simplemente algo muy sobre sus capacidades de resolución. Desactivar este desafecto, concienciar a la población general y movilizar a la toma de acción han sido unos de los retos que diversos actores sociales han asumido. Uno de los casos de éxito que más llama la atención ha sido el uso de encuadres de salud. El siguiente artículo disecciona el impacto que el Cambio Climático tiene y presenta el caso sobre el uso de la promoción de la salud en EEUU para concienciar sobre la problemática ambiental.

Palabras clave: Salud; Cambio Climático; encuadres; mensaje.

Abstract

International organizations agree that climate change poses a threat to the human being, particularly to his health. Entities such as the World Health Organization (WHO) and voices from the scientific community have been warning about the effects the climatic distortions are having on the propagation of illnesses which vectors depend on their surroundings. Vital sectors for social development such as water distribution, agriculture, and public health are progressively seeing themselves more threatened by the climatic maelstrom. Nevertheless, an indifferent silence persists in different social segments who consider Climate change as an abstract problem or simply something out of their reach to resolve. Deactivating this disaffection, raising awareness in the general population and mobilize to take action have been some of the challenges social actors have undertaken. One particular success story that grabs the attention is the use of health frames. The following article dissects the impact that Climate Change has and presents the case of the use of health promotion in the USA to raise awareness about the environmental problem.

Key words: Health; Climate Change; Frames; Message.

Introducción

La comunidad científica internacional está de acuerdo en que el Calentamiento Global y el consecuente Cambio Climático, engranan una de las situaciones más amenazantes para la humanidad. Taxativamente, el cambio climático es algo propio del ambiente y el clima, no obstante su impacto es generalizado y vasto en múltiples disciplinas del quehacer humano, lo que lo convierte en un problema ambiental de muchas escalas (Vainio and Poloniemi, 2011 p. 383). Dichas escalas ya están teniendo efectos negativos en la salud (Mailbach et al, 2010; Magaña y Gay, 2002), la alimentación, el uso del agua para el consumo humano e industrial; así como en la economía, (2002), e incluso los movimientos migratorios humanos (Bòrras, 2006).

Marco Teórico

Para el caso de la salud, el cambio climático supone una pluralidad de problemas los cuales parecen estar exacerbados por una acuciante complejidad social y una actitud laxa de las figuras públicas pertinentes. Es por ello, que autoridades internacionales, como ser la Organización Mundial de la Salud, han destacado la gravedad del problema. En el estudio *Climate Change Impacts in the United States.*, se advierte que el cambio climático presenta problemas de salud a nivel mundial, con impactos que se estarán manifestando en distintos grados de gravedad en distintas partes. (Luber y Knowlton, 2014, p.211).

Al ser un problema no limitado por las fronteras, el Cambio Climático requiere de esfuerzos multipartidistas y multilaterales de todos los actores del campo: la comunidad científica, los organismos públicos, los organismos no lucrativos, la empresa privada, organismos regionales y la sociedad civil en general. No obstante, los logros alcanzados hasta la fecha han sido tímidos y limitados, incentivando la iniciativa nacional y limitando una política jurídicamente vinculante, como ser el caso de los Acuerdos de París (Mahapatra y Ratha, 2017). Entre tanto, el fenómeno climatológico avanza más, impactando con mayor fuerza a las poblaciones más vulnerables.

El cambio climático supone riesgos con el incremento de fenómenos naturales catastróficos, al desabastecimiento de los suministros de agua, la seguridad alimentaria, y cambios en los brotes de diversas enfermedades.

En primera instancia están las inundaciones y particularmente las sequías cuyas frecuencias han ido en aumento en los últimos años, (Magaña y Gay, 2002, p.7). Las inundaciones tienden a tener efectos devastadores

en poblaciones cercanas a cuerpos de agua y en la industria agrícola, sin embargo, estos se extienden a la propagación de enfermedades, como la leptospirosis, virosis hemorrágicas y otras han sido vinculadas a las inundaciones, (Sánchez et al, 2009, p. 1879). Las sequías serán factores determinantes en la causación de incendios forestales que, entre sus consecuencias, traerá consigo un aumento en enfermedades respiratorias, cuadros de estrés y efectos perniciosos en pacientes de enfermedades mentales (Luber et al, 2014, p.223).

En segundo lugar, el cambio climático afectará negativamente en el acceso al agua. En la medida que el calentamiento global, causante directo del cambio climático, derrita a las capas polares, “los efectos a largo plazo irán incrementando la escasez de agua y abastecimientos limitados”. (Xu et al, 2009, p. 523). Tomando como punto de partida las limitaciones que esto impondrá al consumo humano, podemos fácilmente asumir que el impacto también se sentirá en el sector salud con un incremento en cuadros provocados por deshidratación y consumo de agua potencialmente contaminada. Ejemplos de lo anterior se pueden encontrar en varias partes del mundo, y uno que resalta mucho es de la zona asiática que se abastece de los Himalayas. Xu et al señalan que los glaciares Himalayas abastecen a 10 de los ríos más largos en Asia, entre ellos, el Indus, Ganges, Brahmaputra y el Tangtze, fuentes que suplen necesidades en países como China, India, y Vietnam. (2009).

En tercer lugar, nuevas proyecciones estiman que el cambio climático tendrá un efecto contundente en el abastecimiento y la calidad de los alimentos ya que muchos cultivos dependen de alguna manera de la variabilidad del tiempo. Altieri y Nicholls (2008) afirman que entre los aspectos por considerar esta la fertilidad de la tierra, ya que temperaturas elevadas pueden “acelerar la descomposición de la materia orgánica e incrementar las tasas en otros procesos del suelo” (p. 10), limitando la productividad de la tierra y arriesgando un uso agrícola aún más expansivo de lo que ya es. Adicionalmente, advierten que la presencia de las plagas aumenta con las temperaturas altas, así como los hongos y bacterias, los que pueden dispersar la presencia de enfermedades foliares. Indudablemente, esto afectará a la población en general, pero serán los campesinos y segmentos tradicionalmente pobres los que sentirán las peores consecuencias del proceso, considerando de qué, la presencia de fincas pequeñas es mayor en zonas en vías de desarrollo.

Finalmente esta la propagación de enfermedades provocadas por la variabilidad climática y su relación con

factores vectoriales. El desarrollo global, tal y como lo conocemos hoy en día, expandirá aun más la frontera del hombre hacia los límites de lo que percibe como naturaleza. “Esta acelerada y loca carrera global, profundizará la explosión de microorganismos y pondrá a tambalear la salud pública de los países en desarrollo”, (González y Matter, 2009, p. 1666). Enfermedades que muchas regiones ya han logrado controlar, tendrán brotes y aumentarán su presencia. Estas enfermedades incluyen el dengue, la fiebre amarilla, encefalitis virales, malaria y la leishmaniasis, entre otras. Es sabido que el efecto de los factores climatológicos es directo entre la relación de los patógenos y hábitats (Sánchez et al, 2009, p. 1878), como ser la malaria, leptospirosis, dengue, asma, y la enfermedad de Lyme entre otros, así como en la dinámica de hospedadores y reservorios animales (López-Velez y Molina, 2005). Sumado a los cuadros anteriormente expuestos, podemos ver que el cambio climático pondrá contra las riendas los sistemas de salud y sanidad pública alrededor del mundo, aunado a límites todavía difíciles de estimar si se toma en cuenta el daño que los continuos desastres climáticos dejan en su paso.

Sin embargo, pese a la creciente evidencia sobre su existencia y el peligro que representa, persiste una particular falta de conocimiento sobre la materia. Pappin (2014) comenta que como “ciudadanos y consumidores preocupados con el estado del ambiente, todavía somos generalmente no conscientes de la relación directa entre nuestras acciones y sus consecuencias en el medio ambiente”, (p.314). Afirma que la carga del ecologismo es imposible, ya que esto pretendería de que cada ciudadano se responsabilizase por actos en los que ha sido partícipe en alguna manera u otra (p. 322). Es así, que al ser todos partes de un problema, entenderlo devenga en una infinidad de perspectivas y opiniones sobre la materia, lo que se exagera gracias a un conocimiento público generalmente coludido por puntos de vista ajenos, en particular el de los medios de comunicación.

Sin embargo, existen experiencias positivas que demuestran que la coordinación adecuada de acciones y estrategia puede surtir logros apreciables. Dichos logros están en una reconsideración de la narrativa para la comunicación científica (Dahlstrom, 2014), el uso de encuadres adaptados a los públicos (Nisbet, 2009, Myers et al 2012), y el uso de foros comunitarios en el cual miembros del público en general pueden compartir e intercambiar información y perspectivas con expertos en la materia, actividad que según Groffman, puede incentivar el proceso de aprendizaje tanto técnico como social (2010, p. 289).

Metodología

El trabajo se basa en una búsqueda documental de bibliografía de referencia sobre la conexión entre el Cambio Climático, la comunicación y la Salud. Existen ejemplos sobre como la promoción de la salud ha sido utilizada como herramienta de encuadre para comunicar el Cambio Climático, particularmente entre públicos reacios a reconocer el tema. Llama poderosamente la atención el trabajo de Myers et al (2012) y de Maibach et al (2010), quienes han elaborado estudios sobre el tema en cuestión. Si el problema ha sido la falta de involucramiento del público en general y su inconsecuente influencia en las esferas políticas y empresariales, lo correcto sería replantear el mensaje de la comunicación por uno más adecuado al público. Maibach et al (2010, p. 7) arguyen que los encuadres económicos conllevan la posibilidad de auspiciar una ambivalencia en el público en general, en cambio el uso de la salud como encuadre, puede ser útil para activar el compromiso público. En su estudio, se hipotetiza sobre la aceptación que dicho encuadre podría tener entre diversos públicos debido a la noción general que la idea de la buena salud tiene entre distintos segmentos de EEUU. Durante la investigación, se entrevistaron entre mayo a agosto del 2009 a 70 adultos residentes de 29 estados. El número original fueron 74 pero los datos de cuatro participantes fueron rechazados al no estar completos, (Maibach et al, 2010, p. 3)

Sus rangos de edad variaron entre las edades de 18 a adultos mayores. Estos fueron categorizados en seis grupos (alarmados, preocupados, cautos, descomprometidos, dudosos y despectivos) y cada uno fue expuesto a información sobre la salud pública, (Maibach et al, 2010, p.3). Si bien los grados de aceptación variaron, los seis grupos acordaron con el mecanismo que introducía la información, lo que según los investigadores, se debía a que la salud humana y el bienestar son valores compartidos, (2010, p.7), ya que la “perspectiva de salud pública ofrece una visión de un futuro mejor y más saludable – no solo una visión de desastre ambiental que fue evitado, y se enfoca en un rango de acciones políticas posibles que ofrecen beneficios locales y globales”, (Maibach et al, 2010, p. 10).

Resultados

Entre los resultados del estudio resalta el consenso de los entrevistados en apoyar medidas de mitigación que prevengan problemas de salud (Maibach et al, 2010, p. 8) sin embargo mostraron diversos grados de reticencia

cuando fueron expuestos a mensajes que invitaban a cambios en su estilo de vida, particularmente el alimento. Sin embargo, el estudio evidencia que existe una ventana de oportunidad de utilizar los encuadres de salud para promover acciones contra el cambio climático debido al valor cultural que una vida saludable tiene.

Discusión

La salud es un valor compartido por amplios segmentos de la humanidad. Aunque la valoración del acceso a la salud puede variar en diferentes escalas, la idea de un futuro saludable caracterizado por el bienestar social es una idea consensuada por muchos. Mensajes que comparten esta idea representan una valiosa oportunidad para hacer reaccionar a la población en torno a futuros impactos del cambio climático.

El encuadre de salud ha sido comprobado como una buena vela para llevar el barco a buen puerto; el uso de mensajes que inviten a un mejor cuidado de la salud a través de acciones eco-amigables ha sido comprobado como un buen camino a seguir. Si bien los grados de aceptación de los públicos expuestos al estudio no fueron persuadidos a tomar acción, ninguno mostró un rechazo rotundo al mensaje; al contrario, se evidenció la existencia de un tema consensuado en el cual diferentes perspectivas e ideologías pueden convergir, (Maibach et al, 2010, p.9)

Conclusiones

Concienciar a la población sobre el efecto que sus acciones pueden tener en el estado del medio ambiente y del clima es algo muy complejo. El rechazo ideológico o el sentimiento de incapacidad de resolución ante un problema descomunal parecen desbordar la ciencia que reclama un mayor involucramiento social. Aun así, el estudio descrito ha demostrado que cuando se trata de la salud personal, la reacción es distinta y aunque a veces es reactiva, en el medio plazo puede tornarse pro-activa. Al fomentar el cuidado de la salud personal mediante acciones que consciente o inconscientemente protejan el medio ambiente, el ciudadano común puede encontrar una manera menos intimidante o confrontativa de atender la problemática climatológica. Por lo tanto, hacer partícipe al sector salud a través de las herramientas de promoción de la salud y la comunicación, puede bien contribuir a adaptar las actitudes sociales ante un problema que afectará a todos.

Referencias Bibliográficas

- Altieri, M. y Nicholls, C. (2008). Los Impactos del Cambio Climático sobre las Comunidades Campesinas y de Agricultores Tradicionales y sus Respuestas Adaptativas. *Agroecología*, Volumen 3: 7-28. Recuperado de: <http://revistas.um.es/agroecologia/article/view/95471>
- Borràs Pentinat, S. (2006). Refugiados Ambientales: El Nuevo Desafío del Derecho Internacional del Medio Ambiente. *Revista de Derecho*, Volumen 19 (n.2), 85-108. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09502006000200004>
- Dahlstrom, M.F. (2014). Using Narratives and Story Telling to Communicate Science with Nonexpert Audiences. *PNAS*, Volumen 111, 13614-13620. DOI: 10.1073/pnas.1320645111
- González M. y Matter, S. (2009). Estilos Modernos de Vida, Cambio Climático y Ecosistemas Alterados: Un Desastre Anunciado para el Surgimiento de las Enfermedades Infecciosas. *Rev. MVZ Córdoba*, Volumen 14 (2), 1665-1666. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3231881.pdf>
- Groffman, P.M., Stylinski, C., Nisbet, M., Duarte, C., Jordan, R., Burgin, A., Privitali, A. y Coloso, J. (2010). Restarting the Conversation: Challenges at the Interface Between Ecology and Society. *The Ecological Society of America*, Volumen 8(6): 284-291, DOI: 10.1890/090160
- López-Velez, R. y Molina, R. (2005). Cambio Climático en España y Riesgo de Enfermedades Infecciosas y Parasitarias Transmitidas por Artrópodos y Roedores. *Rev. Esp. Salud Pública*, Volumen 9 (2), 177-190. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/resp/v79n2/colaboracion4.pdf>
- Luber, G., Knowlton, K., Balbus, J., Frumkin, H., Hayden, M., Hess, J., McGeehin, M., Sheats, N., Backer, L., Beard, C. B., Ebi, K. L., Maibach, E., Ostfeld, R. S., Wiedinmyer, C., Zielinski-Gutiérrez, E., y Ziska, L. (2014) Ch. 9: Human Health. *Climate Change Impacts in the United States: The Third National Climate Assessment*, J. M. Melillo, Terese (T.C.) Richmond, and G. W. Yohe, Eds., U.S. Global Change Research Program, 220-256. DOI:10.7930/J0PN93H5
- Magaña Rueda, V. y Gay García, C., (2002). Vulnerabilidad y Adaptación Regional ante el Cambio Climático y sus Impactos Ambientales, Sociales y Económicos. *Gaceta Ecológica*, (65), 7-23. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/539/53906501.pdf>
- Maibach, E., Nisbet, M., Baldwin, P., Akerlof, K. y Diao, G. (2010). Reframing Climate Change as a Public Health Issue: An Exploratory Study of Public Relations. *BMC Pu-*

- blic Health, (10), 1-12. DOI: 10.1186/1471-2458-10-299
- Mahapatra, S.K., y Ratha, K.C., (2017) Discussion, Paris Climate Accord: Miles to Go, Journal of Internacional Development, 29, pp 147-154, DOI: 10.1002/jid.3262
- Myers, T., Nisbet, M., Maibach, E. y Leiserowitz, A. (2012). A Public Health Frame Arouses Hopeful Emotions About Climate Change. A Letter, Climate Change, Volumen 113, 1105-1112, DOI: 10.1007/s10584-012-0513-6
- Nisbet, M., (2009). Communicating Climate Change. Why Frames Matter for Public Engagement. Environment Magazine, Volumen 51 n2, 12-25. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/249039969_Communicating_Climate_Change_Why_Frames_Matter_for_Public_Engagement
- Pappin, G.H. (2014). Chapter 13, The Postmodern Environment, En J. Norwine. (Ed.), A World After Climate Change and Culture Shift (305-325). Oologá, EEUU: Springer.
- Sanchez, L., Mattar, S. y González, M. (2009). Cambios Climáticos y Enfermedades Infecciosas: Nuevos retos Epidemiológicos, Revista MVZ Córdoba, Volumen 14(3), 1876-1885. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/43106002_Cambios_climaticos_y_enfermedades_infecciosas_nuevos_retos_epidemiologicos
- Vainio, A. y Paloniemi R. (2011). Does Belief Matter in Climate Change Action?, Public Understanding of Science, Volumen 22(4), 382-395. DOI: 10.1177/0963662511410268
- Xu, J., Grumbine, R. E., Shrestha, A., Eriksson, M., Yang X., Wang, Y., y Wilkers, A. (2009). The Melting Himalayas: Cascading Effects of Climate Change on Water, Biodiversity and Livelihoods. Conservation Biology, Volumen 23, (3), 520-530, DOI: 10.1111/j.1523-1739.2009.01237.x